



KEEPSAKE
STORIES

Martina

the Beautiful Cockroach

Martina, la hermosa cucaracha



retold by
Berta de Llano

illustrated by
Jaime
Rivera Contreras

Martina

the Beautiful Cockroach

Martina, la hermosa cucaracha



**RETOLD BY BERTA DE LLANO
ILLUSTRATED BY JAIME RIVERA CONTRERAS**

Copyright © 2020 Carson Dellosa Education. Published by Brighter Child®, an imprint of Carson Dellosa Education. Send all inquiries to Carson Dellosa Education, PO Box 35665, Greensboro, NC 27425.

Made in the USA ISBN 978-1-4838-5770-1 01-319197784





Doña Julia era una casera bien conocida en el Viejo San Juan. Sus departamentos se encontraban en un hermoso árbol de magnolia. Desde sus latitas de frijol, todos los inquilinos de Doña Julia disfrutaban del dulce aroma de las flores de magnolia, la brisa fresca del mar, y del son de la música salsa del café de al lado.

Doña Julia was a well-known landlady in Old San Juan. The apartments she owned were in a beautiful magnolia tree. From their little bean cans, all of Doña Julia's renters enjoyed the sweet smell of magnolia blossoms, the cool sea breeze, and the sound of salsa music from the café next door.

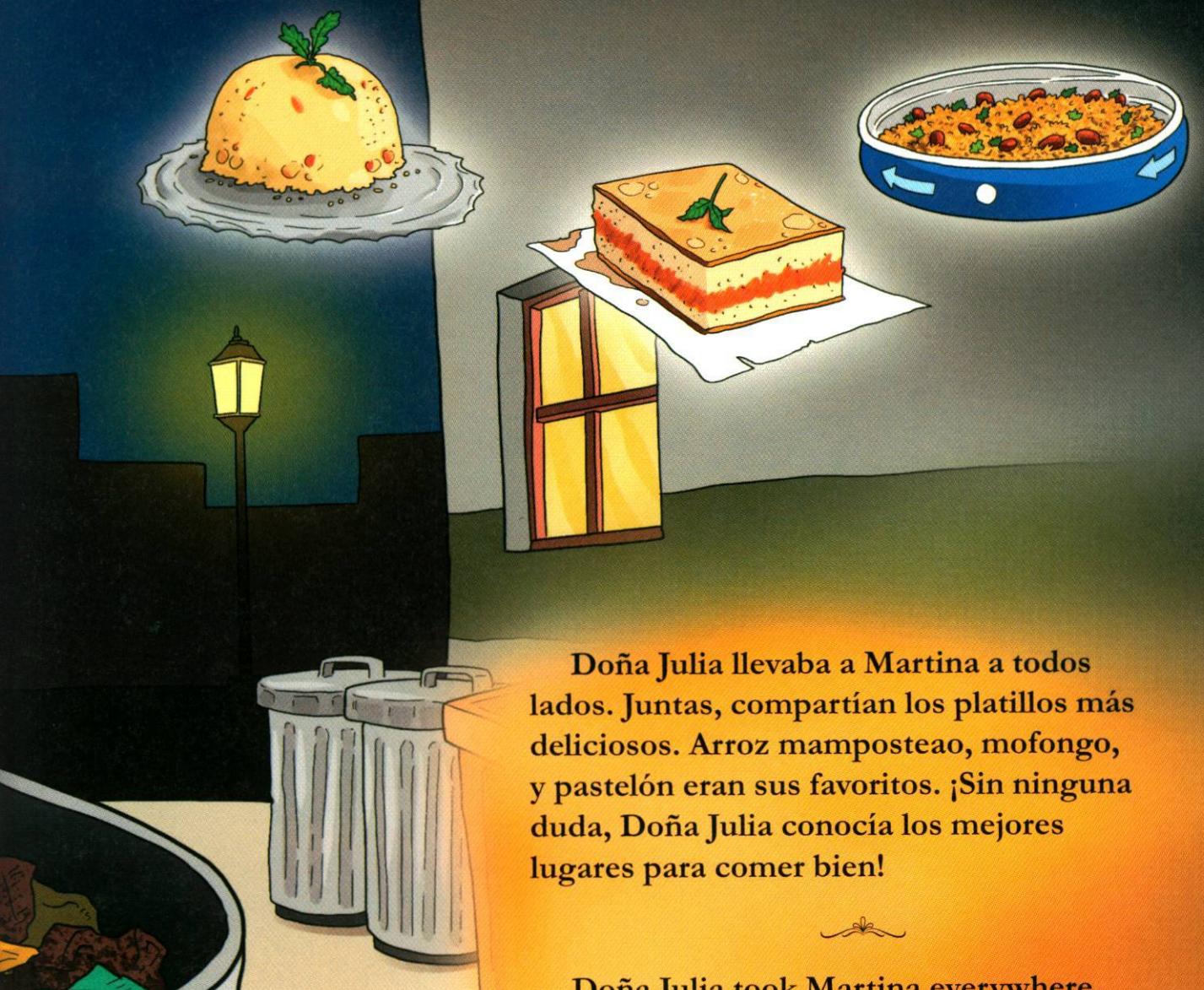




Martina era la cucaracha más bonita en el árbol de magnolia y en todo el Viejo San Juan. Sus largas alas brillaban bajo el sol, y sus antenas rizadas eran una combinación perfecta para sus hermosos ojos. Además, Martina tenía la personalidad más dulce de todos, y por esta razón, era la favorita de Doña Julia. De hecho, Doña Julia consideraba a Martina como su propia hija.

Martina was the prettiest *cucaracha* in the magnolia tree and in all of Old San Juan. Her long wings glimmered in the sunshine, and her curly antennae were a perfect match for her beautiful eyes. Martina had the sweetest personality, too. And for this reason, she was Doña Julia's favorite. In fact, Doña Julia thought of Martina as her own daughter.





Doña Julia llevaba a Martina a todos lados. Juntas, compartían los platos más deliciosos. Arroz mamposteao, mofongo, y pastelón eran sus favoritos. ¡Sin ninguna duda, Doña Julia conocía los mejores lugares para comer bien!



Doña Julia took Martina everywhere. Together, they shared the most delicious dishes. Fried rice with beans, mashed plantains with pork, and plantain lasagna were their favorites. Without a doubt, Doña Julia knew the best places to eat!

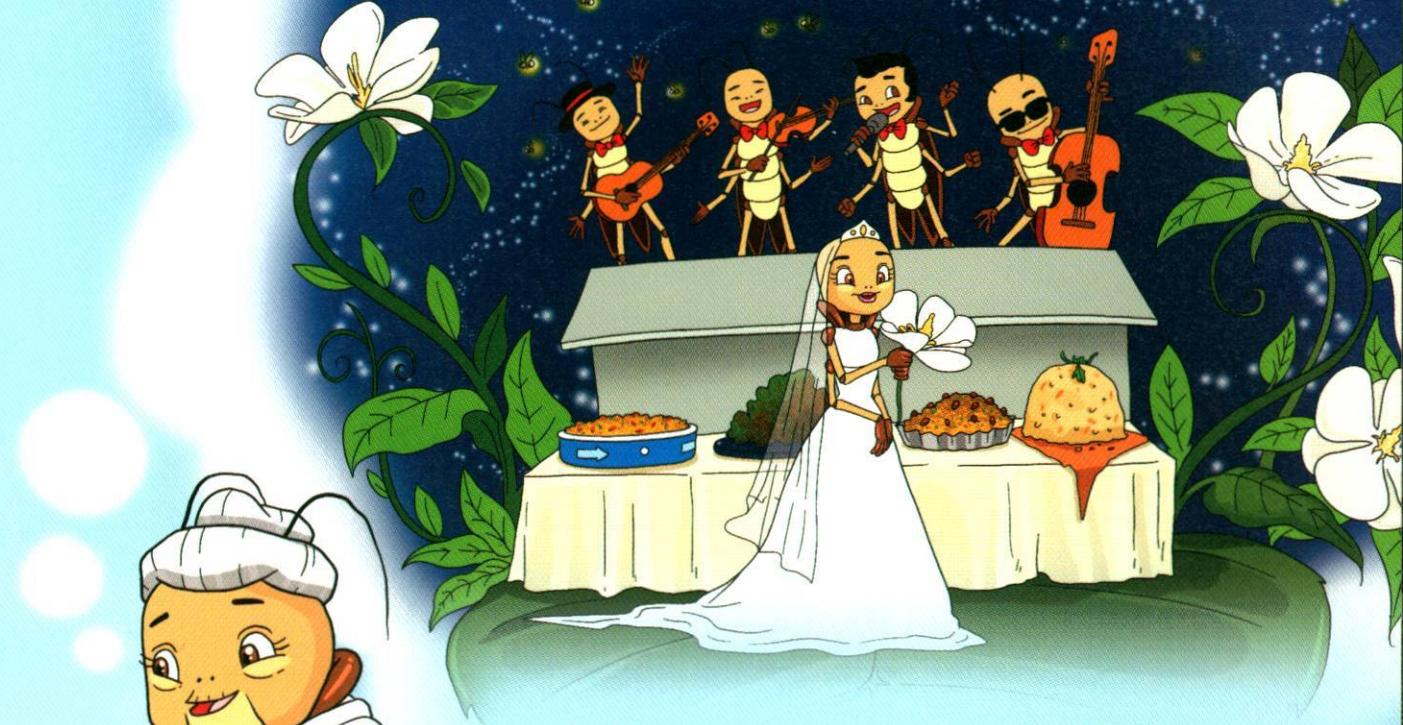


Al paso del tiempo, Doña Julia imaginaba que Martina quería empezar una familia.

—Una cucarachita tan bonita estaría muy feliz con un compañero —insinuó. Martina asintió, «¡Sí, sí!»

As time passed, Doña Julia imagined that Martina would want to start a family. “Such a pretty cockroach would probably be very happy with a partner,” she hinted.

Martina nodded, “Yes! Yes!”



A Doña Julia le encantaban las bodas. Le encantaba la comida, la música y, por supuesto, ¡los regalos! Entonces, decidió darle a Martina el mejor de todos los regalos: ¡la boda perfecta!

Pero antes...



Doña Julia loved weddings. She loved the food, the music, and, of course, the gifts! So, Doña Julia decided to give Martina the best gift of all: a perfect wedding!

But first...

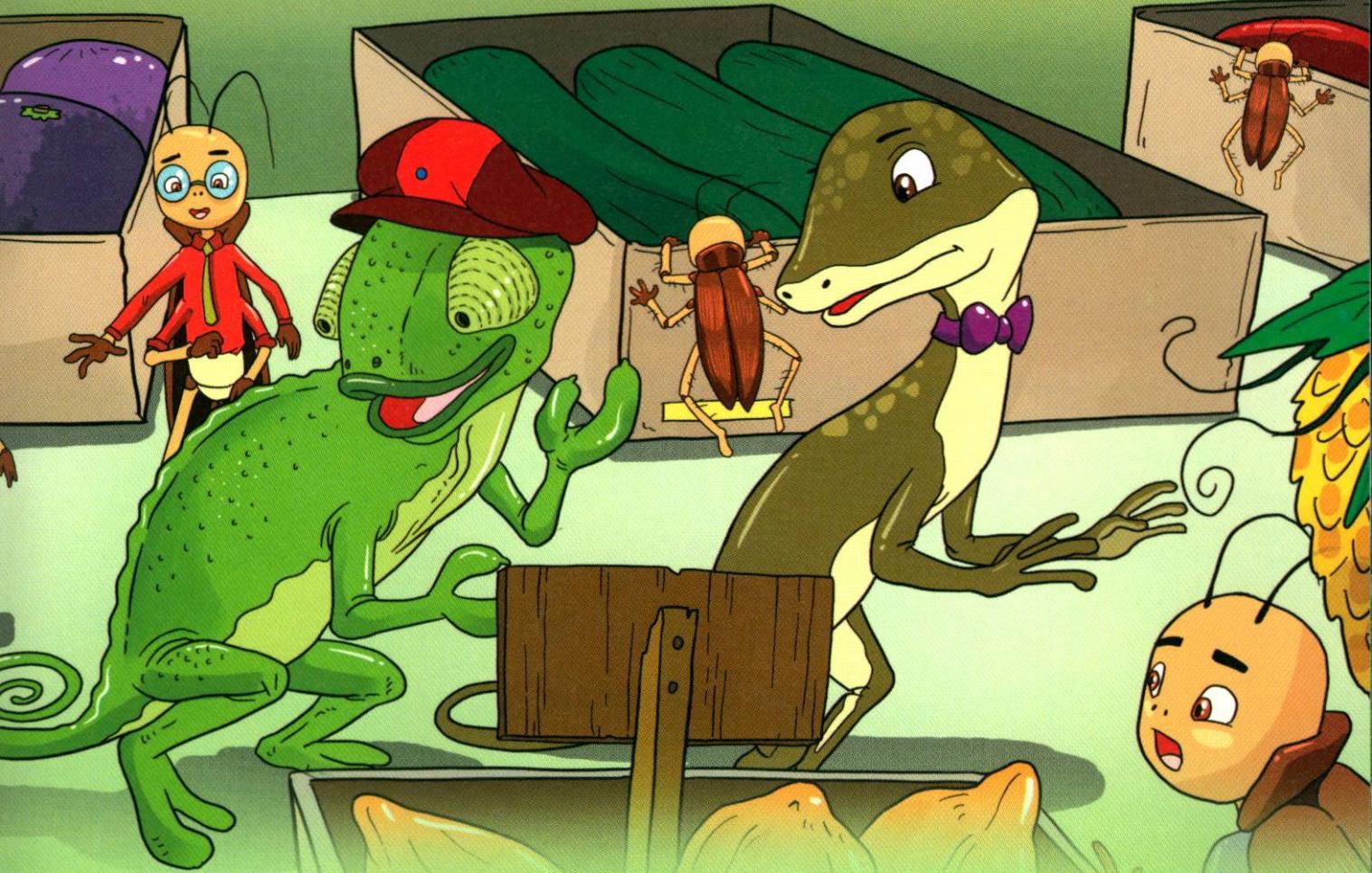


...Martina se necesitaría un novio adecuado.

Los sábados por la mañana, todos en el Viejo San Juan iban al mercado. «Es el lugar perfecto para dejar caer algunas insinuaciones de que Martina está buscando un marido», pensó Doña Julia.

...Martina would need a suitable groom.

On Saturday mornings, everyone in Old San Juan went to the market. *This is the perfect place to drop a few hints that Martina is looking for a husband*, thought Doña Julia.



De entre las cajas y cestos de mango, berenjenas, y pepinos, todas las pequeñas criaturas escuchaban, a escondidas el jugoso chisme de Doña Julia. ¡Y la noticia se extendió por todo el barrio!



Among the boxes and baskets of mangoes, eggplants, and cucumbers, every creature eavesdropped on Doña Julia's juicy gossip. And the news spread all over the neighborhood!

Ese mismo día comenzó el desfile de pretendientes. Con cintas en sus antenas y vestida con su mejor atuendo, Martina esperaba a conocer a su futuro esposo.

—¿Cómo sabré a quién escoger? —se había preocupado Martina.

That same day, the parade of suitors began. With bows on her antennae and dressed in her prettiest outfit, Martina waited to meet her future husband.

“How will I know who to choose?” Martina worried.



—¡Ah! La pancita conoce la respuesta. —aconsejó Doña Julia. Y con un guiño, trajo un tembleque. Ella lo había preparado esto para que Martina les compartiera a sus pretendientes, y le había agregado un ingrediente secreto.

“Ah, the tummy knows the answer,” Doña Julia advised her. And with a wink, she brought out a *tembleque*, a coconut pudding. She had made it for Martina to share with her visitors, and she had added a secret ingredient.





El primer llegar fue el señor Colibrí.

—¡Buenas tardes, señorita! *Zum, zum, zum.* ¡Eres una cucarachita tan hermosa! Juntos haríamos una pareja impresionante. ¿Te casarías conmigo? *Zum, zum, zum.*

—¡Muchas gracias, Señor Colibrí, ¿gusta tembleque? —
sonrió Martina.



The first to arrive was Señor Colibrí, the hummingbird.

“Good afternoon, *señorita!* *Whir, whir, whir.* You are such a beautiful little cockroach! Together, we would make an impressive couple. Will you marry me? *Whir, whir, whir.*”

“Thank you, Señor Colibrí. Would you like some *tembleque?*”
Martina smiled.



¡Veloz como un rayo, le pasó zumbando a Martina e insertó su pequeño pico en el pudín!

—Zum, zum, zum ¡PUAF! —escupió enfurecido.

¡Este tembleque está HORRIBLE! Y ahora he manchado mis hermosas plumas. Sabes qué... estoy desperdiciando mi tiempo aquí!
Zum, zum, zum ¡ADIÓS!

¡Zigzagueando, el señor Colibrí se fue volando tan rápido como sus pequeñas alas podían llevarlo!

As fast as lightning, he zipped past Martina and stuck his little bill into the pudding.

“Whir, whir, whir, YUCK!” he spat angrily. “This is HORRIBLE tembleque! And now I have stained my beautiful feathers! You know what... I’m wasting my time here! Whir, whir, whir. ADIOS!”

Zigzagging, Señor Colibrí flew away as fast as his little wings could carry him!

Tan pronto como el señor Colibrí se fue, Martina miró hacia abajo y vio al señor Tortuga. Se arrastró lentamente hasta el árbol de magnolia y aún más despacio, levantó la cabeza.

—¡Buenas tardes, señorita! *Jurr, jurr, jurr.* ¡Eres una cucarachita tan hermosa!

Juntos haríamos una pareja impresionante. ¿Te casarías conmigo? *Jurr, jurr, jurr.*



As soon as Señor Colibrí left, Martina looked down and saw Señor Tortuga, the sea turtle. He crawled up very slowly to the magnolia tree and slower still, lifted his head.

“Good afternoon, *señorita!* *Hurr, hurr, hurr.* You are such a beautiful little cockroach! Together, we would make an impressive couple. Will you marry me? *Hurr, hurr, hurr.*”





—Muchas gracias, Señor Tortuga, ¿gusta tembleque?
—sonrió Martina.

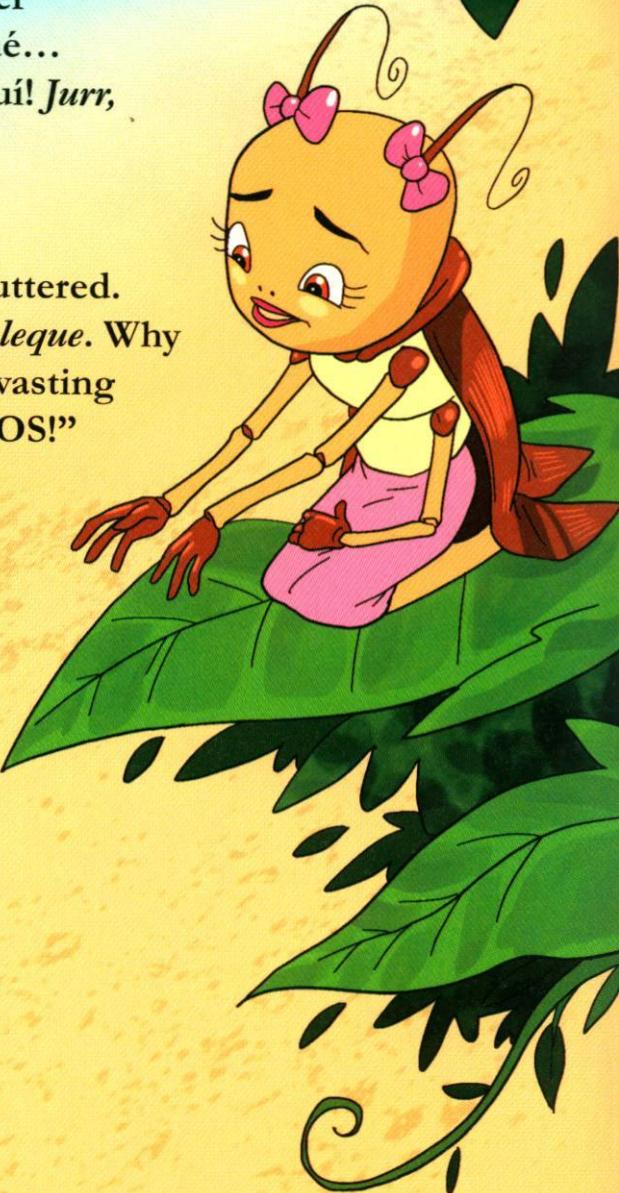
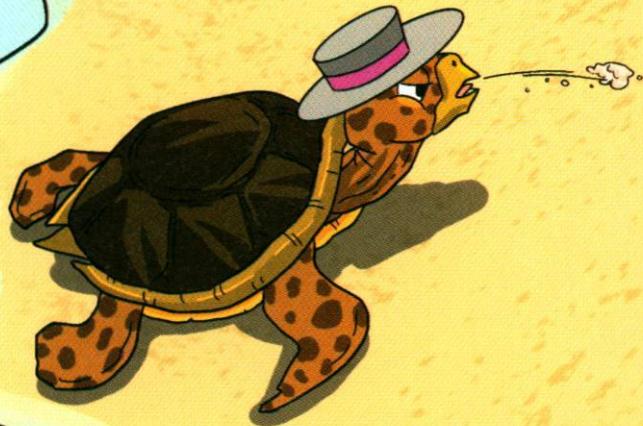
Al señor Tortuga le encantaba todo lo dulce, pero no podía trepar al árbol para probar puesto que estaba un poco pesado. Así que, Martina le dejó caer un trozo. El señor Tortuga extendió su largo cuello y atrapó el tembleque en la boca con sorprendente velocidad.

“Thank you, Señor Tortuga. Would you like some *tembleque*?”
Martina smiled.

Señor Tortuga loved sweets, but he was too heavy to climb the magnolia tree. So, Martina dropped a piece down to him. Señor Tortuga stuck out his long neck and caught the *tembleque* in his mouth with surprising speed.

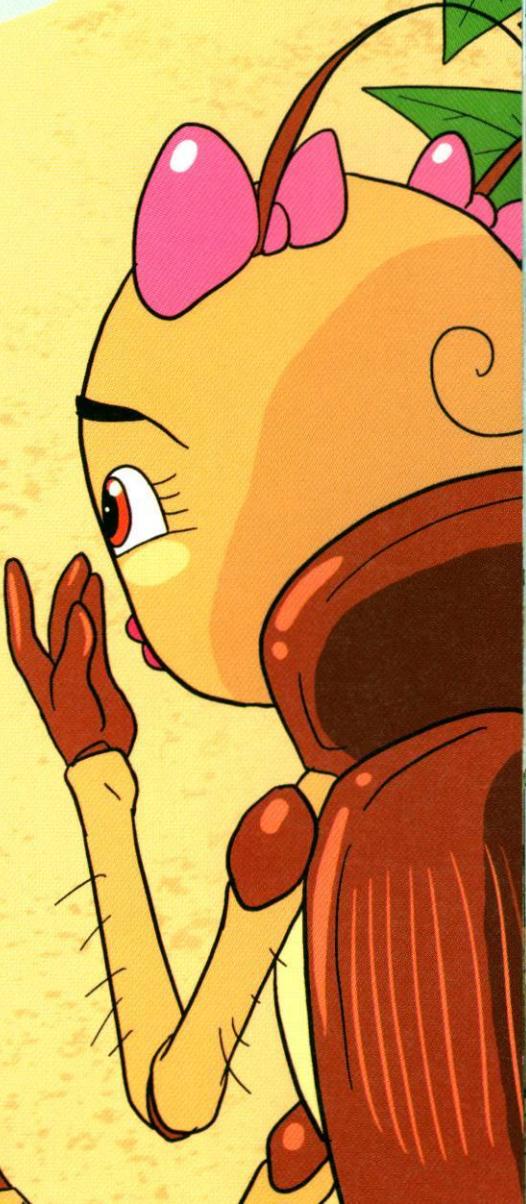
—Jurr, jurr, jurr ¡PUAF! —chisporroteó.
—¡Qué espantoso! Esto no puede ser
tembleque. ¿Por qué vine? Sabes qué...
estoy desperdiciando mi tiempo aquí! Jurr,
jurr, jurr ¡ADIÓS!

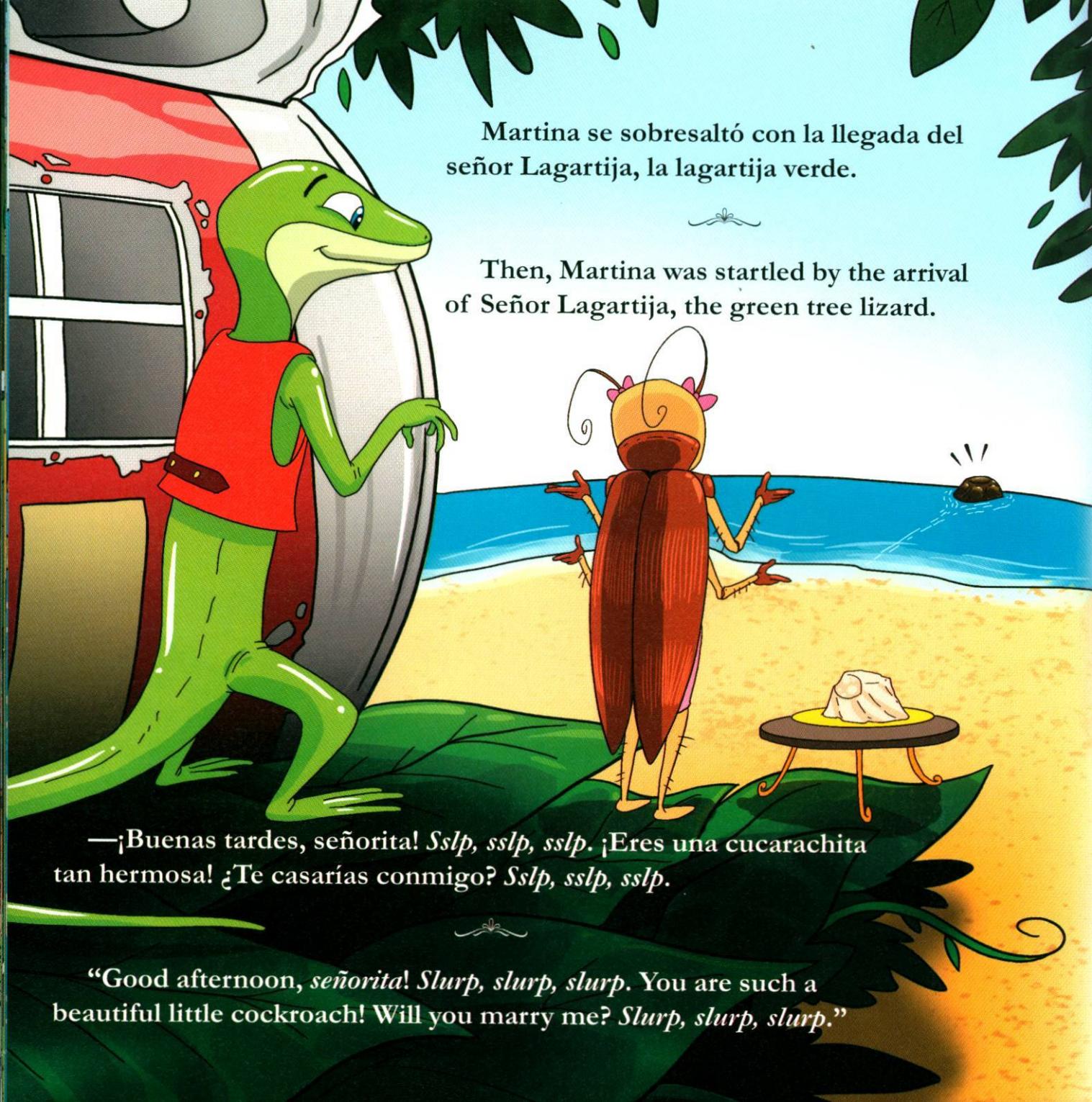
“Hurr, hurr, hurr, YUCK!” he sputtered.
“DISGUSTING! This can’t be tembleque. Why
did I come? You know what... I’m wasting
my time here! Hurr, hurr, hurr. ADIOS!”



Con un tirón de sus aletas, el señor Tortuga se dio la vuelta, y muy lentamente se arrastró al mar.

With a flip of his flippers, Señor Tortuga turned around and very slowly crawled back to the sea.





Martina se sobresaltó con la llegada del
señor Lagartija, la lagartija verde.

Then, Martina was startled by the arrival
of Señor Lagartija, the green tree lizard.

—¡Buenas tardes, señorita! *Sslp, slrp, slrp.* ¡Eres una cucarachita
tan hermosa! ¿Te casarías conmigo? *Sslp, slrp, slrp.*

“Good afternoon, señorita! *Slurp, slurp, slurp.* You are such a
beautiful little cockroach! Will you marry me? *Slurp, slurp, slurp.*”

—Muchas gracias, Señor Lagartija, ¿gusta tembleque? ¡El señor Lagartija adoraba los postres! Sin esperar, lanzó su larga lengua por encima de las antenas de Martina, agarró un pedazo enorme y se tragó el tembleque de un solo golpe.

“Thank you, Señor Lagartija. Would you like some *tembleque*?”

Señor Lagartija adored desserts! Without waiting, he flicked his long tongue over Martina’s antennae, grabbed a huge piece, and swallowed the *tembleque* in just one gulp.





—*Sslp, sslp, sslp* ¡PUAF! —el señor Lagartija gritó. Balanceaba su lengua de un lado a otro, tratando de deshacerse del sabor.



“Slurp, slurp, slurp. YUCK!”

Señor Lagartija yelled. He swung his tongue back and forth, trying to get rid of the taste.





—¡Este atroz tembleque se me ha pegado a la lengua! ¡Qué estabas pensando al servírmelo! Sabes qué... ¡estoy desperdiciando mi tiempo aquí! *Sslp, slrp, slrp* ¡ADIOS!

Con su lengua colgando, el señor Lagartija se alejó rápidamente.

“This AWFUL *tembleque* is stuck

to my tongue. What were you thinking, serving it to me! You know what... I’m wasting my time here! *Slurp, slurp, slurp.* ADIOS!”

With his tongue hanging out,
Señor Lagartija sped away.

—Ay, pero ¿qué te pasa, Martina? —preguntó Doña Julia.

—¡Yo no me quiero casar con ninguno de ellos! El señor Colibrí es un engreído. El señor Tortuga no puede siquiera subirse a nuestro árbol de magnolia. Y el señor Lagartija tiene una lengua tan larga y pegajosa. ¡Y todos fueron tan groseros acerca de tu delicioso pudín!

—Martina sollozó.

“What’s wrong, Martina?” asked Doña Julia.

“I don’t want to marry any of them! Señor Colibrí is too proud. Señor Tortuga can’t climb our magnolia tree. Señor Lagartija’s tongue is so long and sticky. And they were all so rude about your delicious pudding!” Martina sobbed.

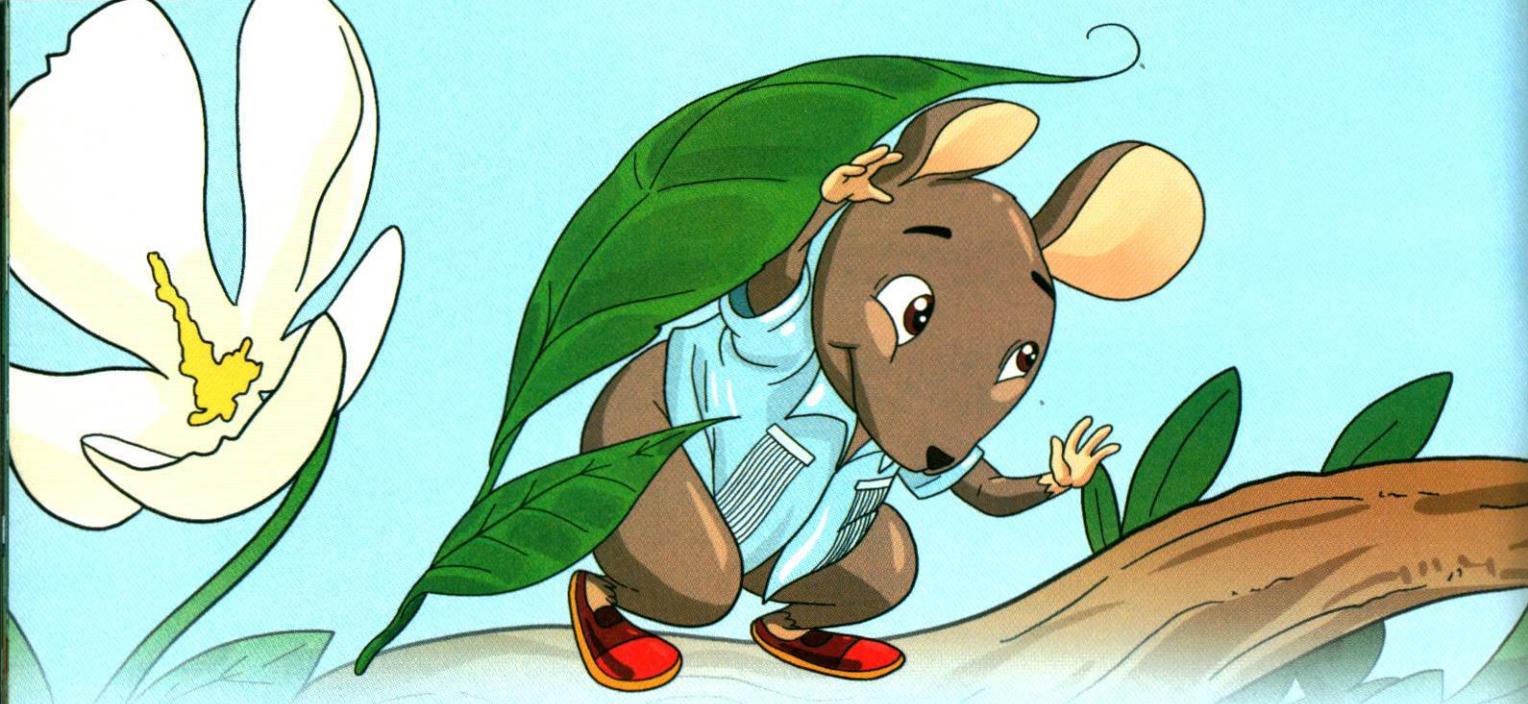




Doña Julia necesitaba decirle a Martina que su pudín realmente no estaba tan delicioso. El ingrediente especial que había agregado era sal. ¡Era una prueba! Solo alguien que realmente la amara comería el tembleque salado.



Doña Julia needed to tell Martina that her pudding was not actually delicious. The special ingredient she had added was salt. It was a test! Only someone who truly loved Martina would eat salty *tembleque*.



—Ah, mi pobre cucarachita —Doña Julia consoló a Martina. —No debes preocuparte. La panza conoce la respuesta.

Antes de que Doña Julia pudiera explicar, apareció un ratoncito, asomándose de debajo de una hoja. Miró a Martina y sonrió tímidamente. —Buenas tardes, señorita. Vine a disfrutar de su compañía y de su delicioso tembleque. ¿Me puedo quedar? —preguntó al hacer una reverencia.



“Ah my poor little cockroach,” Doña Julia consoled Martina. “You shouldn’t worry. The tummy knows the answer.”

But before Doña Julia could explain, a little mouse appeared, peeking out from under a leaf. He looked at Martina and smiled shyly. “Good afternoon, *señorita*. I came for your company and some of your delicious *tembleque*. May I stay?” he asked while bowing.



Martina no sabía que responderle a un ratoncito tan cortés, así que le dejó comerse todo el tembleque. Al terminar, él le agradeció atentamente y se apresuró a bajar del árbol. Y en ese momento, Martina olvidó por qué estaba triste y molesta. Se olvidó de los otros pretendientes.



Martina didn't know what to say to such a polite mouse, so she let him eat all the *tembleque*. When he had finished, he thanked her kindly and hurried down the tree. And at that moment, Martina forgot why she was sad and angry. She forgot all about the other suitors.

Al día siguiente, regresó el ratoncito.

—Buenas tardes, señorita.

¿Puedo comer más de su delicioso tembleque? —preguntó al hacer una reverencia.

—Lo siento. Ya no hay más tembleque. ¿Realmente le gustó? Martina tenía mucha curiosidad.

The following day, the little mouse came back.

“Good afternoon, *señorita*. May I have more of your delicious *tembleque*? ” he asked while bowing.

“I’m sorry. There isn’t any more *tembleque*. Did you really like it?” Martina was very curious.



—Estaba un poco salado, pero lo que realmente me gustó fue estar con usted, señorita.

Martina le dirigió a Doña Julia una mirada sapiente... adivinando su truco.

—Soy Pérez. Es un placer conocerle. —dijo el ratoncito al hacer una reverencia de nuevo.

“It was a little salty, but what I really liked was being with you, señorita.”

Martina gave Doña Julia a knowing look, guessing the trick she had played.

“I’m Pérez. It’s a pleasure to meet you,” the mouse said as he bowed again.



Día tras día, Pérez llegaba a visitar a Martina. A menudo, se sentaban en la fresca brisa marina. A veces, bailaban la música salsa del café. Pero sobre todo, comían tembleque ... tembleque dulce ¡no salado!

Day after day, Pérez came to visit Martina.
Often, they sat in the cool sea breeze.
Sometimes, they danced to salsa music
from the café. But
mostly, they ate
tembleque—sweet,
not salty!



Pronto, Pérez le hizo una pregunta importante a Martina:

—¿Dulce Martina? —susurró.

—Dime, Pérez? —Martina sonrió ansiosa.

—Eres una cucarachita tan hermosa —se sonrojó Pérez —¿Te casarías conmigo?



Soon, Pérez asked Martina an important question.

“Martina?” he whispered.

“Yes, Pérez,” Martina smiled anxiously.

“You are such a beautiful little cockroach,” Pérez blushed.

“Will you marry me?”





Su boda fue el evento más grande del Viejo San Juan. Martina era una novia hermosa. Doña Julia le había dado a Martina su peineta de perlas, velo de encaje, y abanico de seda. En vez de un pastel de bodas había un enorme y muy delicioso tembleque.

Y todo el mundo habló de la boda por muchos años más. Hoy en día, la gente aún recuerda a Martina, a Pérez, a Doña Julia, y al magnífico árbol de magnolia.



Their wedding was the biggest event of Old San Juan. Martina was a beautiful bride. Doña Julia had given Martina her pearl comb, her lace veil, and her silk fan. Instead of wedding cake, there was an enormous and very delicious *tembleque*.

Everyone talked about the wedding for many years to come. Today, people still remember Martina, Pérez, Doña Julia, and the magnificent magnolia tree.

Martina
the Beautiful Cockroach

Martina, la hermosa cucaracha

Martina is a beautiful young cockroach who is all alone. Doña Julia has a plan to help her find a husband, but is anyone worthy?

Beautifully illustrated, this classic tale — retold in Spanish and English — will capture children's interest and spark their imaginations. Reading the story in both Spanish and English will encourage vocabulary development and will foster a love of reading that is vital to success in school and in life.



Author **Berta de Llano** loves stories, especially from Mexico and other Latin American countries. She recalls her parents reading fascinating tales to her, all of which shared influences from Spanish, African, and native peoples' customs. De Llano lives in Puebla, Mexico. She likes to make traditional Mexican dishes, such as *chiles en nogada*, and always uses ingredients from her garden.



Illustrator **Jaime Rivera Contreras** lives in Atlixco, Mexico, a small town between two volcanoes: Iztaccihuatl and Popocatepetl. Rivera enjoys creating visual art and mainly focuses on drawing for children. In his free time, he likes to play soccer, practice with his rock band, and play video games.



Brighter Child® is an
imprint of Carson Dellosa Education
carsondellosa.com



U.S. \$3.99

ISBN-13: 978-1-4838-5770-1



9 781483 857701

EAN